

educ@contIC

el uso de las TIC en las aulas



”
Testimonios
en el uso de las
tecnologías en
el aula

Fotografía de kjarrett bajo CC



Editorial

Aprendizaje colaborativo & cooperativo

HAMAICA HAIZETARA

Una experiencia de autoaprendizaje y aprendizaje cooperativo.

El reto de la e-inclusion

Viejas desigualdades en nuevos escenarios.

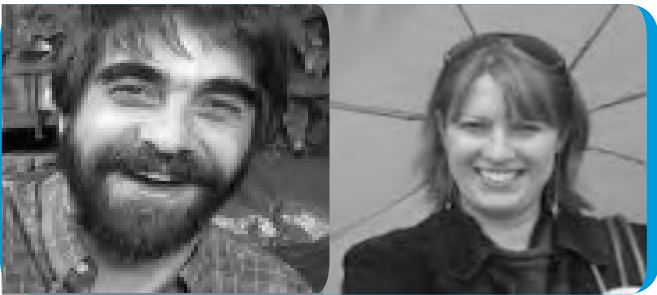
Proyectos y experiencias

¿Buscas material tic? ¿Te sientes desbordado por la oferta que hay? Ven a la wikididáctica.

Otra manera de aprender en el Primer Ciclo de Infantil.

Queremos MusicArte

¿Estás interesad@ en colaborar?



José Miguel García || Mónica Báez Sus

FLACSO Virtual Uruguay

jmgarcia@flacso.edu.uy

mbaez@flacso.edu.uy

Viejas desigualdades en nuevos escenarios.

Introducción

La Educación de este siglo afronta el reto de integrar las TIC en los procesos educativos considerando también el hecho de que éstas no son neutrales. Basta considerar que hasta hace muy poco tiempo el ingreso de las tecnologías en las escuelas estaba incentivado y en gran medida determinado en forma casi exclusiva por las empresas de desarrollo, tanto de hardware como de software. Las controversias permanentes entre el software libre y el privativo son un gran ejemplo de esto.

rosos informes de organismos internacionales especializados en la temática coinciden en identificar en las TIC la oportunidad de favorecer el desarrollo humano al incrementar significativamente las capacidades de los sujetos y de los colectivos. Asimismo, con idéntico énfasis, acuerdan en asignarle a estas tecnologías el potencial de generar nuevos procesos de exclusión con base en el desigual

acceso a ellas, y en particular en el desperejo desarrollo de las capacidades para hacer un uso efectivo de ese acceso.

Estos fenómenos configuran nuevos escenarios que representan para la educación nuevos desafíos, ya que le imponen a ésta la necesidad de modificar los encuadres y las prácticas tradicionales, habilitar otras formas de acceder a la información, consolidar el modelo de escuela extendida y replantear la forma en que los sujetos se relacionan entre sí, con las tecnologías y con el conocimiento. En este encuadre corresponde preguntarnos cómo los sistemas educativos reaccionan a estos fenómenos y cuál es el papel que deben desempeñar de cara a acortar las brechas digital y social. En palabras de Dolors Reig “no se trata de hardware o de software, lo importante es el mindware” (Reig: 2011)

Un nuevo esquema cultural que demanda el desarrollo de nuevas capacidades

En este particular período histórico, Internet se ha posicionado como la protagonista principal entre las tecnologías que han ido emergiendo, y en los últimos años ha desencadenado profundos procesos de cambio, donde el desarrollo de habilidades y competencias intelectuales y técnicas para operar las tecnologías digitales (las que son a la vez producto de esos cambios y motor de los mismos), serán cada vez más imprescindibles para integrarse a este nuevo tipo de sociedad multimedial e hiperconectada.

Pierre Lévy (2004) nos señala que “Nuestro vínculo material con el mundo se mantiene por una formidable infraestructura epistémica y lógica: instituciones de educación y de formación, circuitos de comunicación, tecnologías intelectuales con soporte numérico, actualización y difusión de conocimientos ininterrumpidamente. Todo se basa a largo plazo en la flexibilidad y la vitalidad de nuestras redes de producción, de transacción y de intercambio de conocimientos”.

La principal nueva desigualdad del siglo XXI: oportunidades de inclusión y riesgos de exclusión de la brecha digital

La penetración de las TIC en nuestro medio está haciendo posible que se configuren nuevos escenarios para ejercer nuevas formas de ciudadanía y que se desplieguen otras formas de acción que paulatinamente han comenzado a modificar las bases estructurales de la sociedad misma.

Ello naturalmente demanda el desarrollo de

capacidades en las personas y en los colectivos que les permitan modificar sus esquemas de funcionamiento y asignarle una nueva significación a la información, al conocimiento, y a la comunicación.

El impacto de las tecnologías digitales y el impacto de sus efectos en la sociedad se pone de manifiesto en las desigualdades que producen entre aquellos que están mejor preparados para integrarse a la nueva cultura y aquellos que por no estarlo permanecen como exiliados en su periferia.

Como muchos otros procesos signados por la desigualdad, la e-exclusión afecta más intensamente a aquellos colectivos ya vulnerados en otros niveles, como por ejemplo, quienes poseen menos recursos económicos, habitan zonas rurales, tienen menor nivel de escolarización o pertenecen a grupos tradicionalmente postergados. Quienes conjugan varios o todos estos factores quedan situados en la peor de las condiciones posibles, y son precisamente estos sujetos quienes más requieren de políticas intencionadas que protejan sus derechos.

Según el Informe mundial de Desarrollo Humano (2001) “la brecha tecnológica no necesariamente ha de coincidir con la brecha en materia del ingresos. A lo largo de la historia, la tecnología ha sido un poderoso instrumento de desarrollo humano y reducción de la pobreza. Se suele pensar que la gente tiene acceso a las innovaciones tecnológicas – medicamentos más eficaces, mejores transportes, o conexiones telefónicas o a la Internet – una vez que tienen mayores ingresos. Esto es verdad: el crecimiento económico crea oportunidades para que se creen y difundan útiles

innovaciones.

Pero también es posible invertir el curso de ese proceso: las inversiones en tecnología, al igual que las inversiones en educación, pueden dotar a las personas de mejores instrumentos, de modo que sean más productivas y más prósperas. La tecnología es un instrumento y no sólo un beneficio, del crecimiento y desarrollo”.

La creciente relevancia de ir más allá del acceso a los medios tecnológicos y de atender la necesidad de desarrollar capacidades de uso asertivo de las TIC para maximizar las posibilidades de integrarse de forma efectiva en la sociedad y cultura digitales, hace que sean de capital importancia las medidas que desde las políticas públicas puedan impulsarse para evitar profundizar la exclusión de quienes sistemáticamente son vulnerados. Desde esta perspectiva puede concebirse que el conocimiento constituye un factor esencial de poder y de dominación, y por ello también un factor generador de enormes desigualdades, pero a la vez, por su propia naturaleza, puede convertirse en una poderosa herramienta para superarlas.

Es en ese sentido que Mejía (2006) nos advierte que “... la cultura tecnocrática en tanto dominio del expertos y especialistas, ha limitado la participación democrática de quienes no entran en la esfera tecnocrática.”

En este marco, tanto el conocimiento como el desarrollo de las capacidades para su apropiación se presentan como elementos determinantes para el contexto actual. En palabras de Arocena y Mujica (2003) “... o se genera conocimiento y se tiene la posesión del conocimiento o se permanece sometido.”

Las políticas de e-inclusión: instrumentos de igualdad

Acompasando el proceso mundial de masificación de las tecnologías digitales, en los últimos años Uruguay ha atravesado una etapa de fuertes y veloces cambios en lo que refiere a penetración de las TIC en la sociedad. La implementación del Plan CEIBAL, que distribuye una computadora portátil por alumno y por docente de escuelas primarias y medias públicas del país, ha modificado las relaciones tanto de los usuarios como de los sistemas educativos en lo referido a la tecnología.

Según el último informe del Grupo Radar “Uruguay está llegando a los 2 millones de usuarios de Internet, con más de 1.2 millones de usuarios de Facebook, 140.000 de Twitter y 150.000 blogs” (Grupo Radar: 2012), lo que resulta altamente significativo para una población que no alcanza los 3,3 millones de personas. La introducción masiva de las computadoras en las aulas en el lapso de 5 años ha sido un gran desafío para la educación nacional, así como ha generando mayor igualdad en el acceso de las familias más relegadas.

Cierre

Las TIC guardan el potencial de contribuir significativamente al Desarrollo Humano en casi la misma proporción que guardan el potencial de intensificar procesos de exclusión ya instalados.

Es claro que no basta con desplegar más y mejores soluciones tecnológicas, ni propagarlas por todos los rincones para

intentar reconvertir procesos productivos, políticos o sociales. Como lo señala Papert, “poner la computadora en la escuela no desarrollará el alfabetismo digital, de la misma manera que tener lápiz y papel no ha sido suficiente para alfabetizar” (Papert 2001:4)

El desafío se ancla en el desarrollar en los sujetos capacidades de aprovechamiento de los beneficios de las TIC y habilidades de uso efectivo. Dos son los ámbitos que se presentan como idóneos para procesar este desafío, el educativo y el laboral/ocupacional.

“Para pensar la educación del futuro, los impedimentos de hoy no son obstáculos tecnológicos sino impedimentos de la imaginación”

Nicholas Burbules

Bibliografía y Webgrafía

- AGESIC – INE (2010) *Encuesta de Usos de TIC*. Montevideo: AGESIC
- Arocena, R. y Mujica, J. (2003) *La necesidad de apropiarse del conocimiento*. En *Cuando la izquierda gobierne*. Montevideo: Trilce.
- Burbeles, N (2011) *De qué hablamos cuando decimos uso responsable de las TIC*, *Diálogo con EducaRed*, disponible en <http://coleccion.educ.ar/coleccion/CD27/datos/uso-responsable-de-las-tic.html> (Revisado diciembre de 2012)
- Castaño, C. (2008) *La segunda brecha digital*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Castells, M. (2009) *La Era de la Información, Vol. II*. México: Siglo XXI Editores.
- Grupo Radar. *El perfil del Internauta uruguayo*, 9ª. edición, Montevideo, 2009, disponible en <http://www.gruporadar.com.uy/01/wp-content/uploads/2012/08/El-perfil-del-internauta-uruguayo-2012.pdf> (revisado noviembre de 2012)
- Huyer, S. (2003) *Gender, ICT, and Education*. *Engendering ICT: Ensuring Gender Equality in ICT for Development*. Disponible en: <http://archive.wigsat.org/engenderICT.pdf>
- LÉVY, P. (2004) *Inteligencia colectiva: por una antropología del ciberespacio* Disponible en: <http://inteligenciacolectiva.bvsa-lud.org/public/documents/pdf/es/inteligenciaColectiva.pdf>
- McLuhan, H. et al. (1994) *La aldea global en la vida y los medios de comunicación mundiales en el siglo XXI*. Buenos Aires: Planeta
- Mejía, M. (2006) *Educación(es) en la(s) globalización(es) I. Entre el pensamiento único y la nueva crítica*. Bogotá: Desde abajo.
- OECD (2010) *PISA 2009 Results: What students know and can do. Student performance in reading, mathematics and science. Vol 1*. Paris: OECD
- OIT (2001) *Life at Work in the Information Economy*. Disponible en la siguiente url: <http://www.oit.org/public/english/support/publ/wer/index2.htm>
- PAPERT, S., 2001, *Subirse al Árbol no es la Forma Correcta de Llegar a la Luna*, en *Revista Voces Agosto-Septiembre 2001*, disponible en <http://neoparaiso.com/logo/seymour-papert/FCD02-2.2.B-03-SeymourPapert.pdf> diciembre 2012.
- PNUD – Chile (2006) *Desarrollo Humano en Chile. Las nuevas tecnologías: ¿un salto al futuro?* Santiago de Chile: PNUD
- PNUD – Uruguay (2005) *Desarrollo Humano en Uruguay. Uruguay hacia una estrategia de desarrollo basada en el conocimiento*. Montevideo: PNUD
- Reig, D. (2011) *Entrevista*. *Educación 3.0 N°4*, (pp. 24-27)
- UNESCO (2002) *La estrategia de la UNESCO contra la “brecha digital”*, *Comunicado de prensa N° 66* Disponible en: <http://www.unesco.org/bpi/eng/unescopress/2002/02-66s.shtml>
- _____ (2006) *Informe de Seguimiento de la ETP en el Mundo*. UNESCO
- Watten, R. y otros (2008) *Gender profiles of Internet and Media pone use among Norwegian adolescents*. *Seminar.net – International journal of media, technology and life-long learning*, Vol 4, N°3. Disponible en: http://www.seminar.net/images/stories/vol4-issue3/watter_et_al-gender_profiles.pdf